

Favor de leerse antes del
9 de febrero

¿Pescador de hombres

Lucas 5, 1-11



Hola. Yo soy Pedro.

Santiago, Juan y yo somos los tres discípulos de Jesús, que lo vimos hacer el milagro de levantar de la muerte a la hija de Jairo. Lo vimos en la Transfiguración. Y estuvimos más cerca de Él, durante su agonía en el huerto de Getsemaní.

Yo me llamaba Simón. Hasta que un día, Jesús me ve y me cambia el nombre. Me pone Pedro, que significa piedra.

Yo soy pescador en el mar de Galilea. Juan, Santiago y otros compañeros dejamos nuestras barcas en la orilla. Estamos lavando las redes. Jesús, que camina por la orilla, rodeado de mucha gente que quiere oír la palabra de Dios, se sube a mi barca y me pide que la aleje un poco de la orilla. Desde mi barca se sienta a enseñarles a todos.

Luego, cuando acaba de hablar, me ve y me dice: «Entra más adentro y suelten sus redes para pescar».

Yo, el experto, le digo: “Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, sin haber cogido nada, mas en tu palabra soltaré la red”..

En cuanto caen las redes, se llenan con tantos peces que tenemos miedo de que las redes se rompan.

Les hago señas a Juan y a Santiago que están en la orilla con la otra barca, para que vengan a ayudarnos. También su barca se llena de peces, tanto así, que casi se hunden las dos barcas.

En ese momento, me doy cuenta de lo que pasa: Jesús es en verdad, el Hijo de Dios. Caigo de rodillas ante Él y le digo: “Señor, apártate de mí que soy un hombre pecador”.

Porque no merezco que Jesús siendo tan bueno, se acerque a mí. Es pedirle que me perdone, que sin Él no soy nada. Es pedirle que no me retire su gracia, que no me castigue por mis pecados, como merezco.

Todos estamos asombrados por el milagro que acabamos de ver. Jesús con toda calma me dice: «No temas, desde aquí en adelante serás pescador de hombres».

Llevamos las barcas a tierra y dejándolo todo, Juan, Santiago, Andrés y yo, lo seguimos.

¡Qué bueno que sin dudar, los cuatro, quisimos seguirlo!

Esa fue la mejor decisión que tomé en mi vida. Y de la que nunca me arrepentí.

Jesús me llama a ser su discípulo y me invita a ser pescador de hombres. Primero, no entiendo de qué se trata. Pero luego comprendo que Jesús me invita a pescar hombres para el Reino de Dios.

Gracias a la fuerza y al amor que Jesús me da, puedo serle fiel. Y el Espíritu Santo me transforma para ser valiente, para tener mucha fe y estar lleno de amor.





Jesús te invita hoy a ser pescador de hombres. ¡Sí a ti! Quiere que tú invites a otros a conocer y seguir a Jesús.

Porque hay muchos que están perdidos, como ahogándose. Y tú puedes ayudarle a Jesús a rescatarlos. Como los que están muy tristes o con miedo, así se sienten.

También los que no tienen paz. Los que están desesperados y ya no pueden más. Necesitan que tú les ayudes a encontrar a Jesús, para que Él los rescate.

Erika María Padilla Rubio

¡Vamos a jugar!

Cambia las letras y encuentra las palabras que están en este pasaje.

1. BRACAS _____
2. PESACDROES _____
3. MEASTOR _____
4. EPSEC _____
5. SNATAIOG _____
6. JAUN _____
7. DERPO _____